



Cadernos do **NUPPOME**

ISSN 2596-285X

ano 8, número 23, agosto de 2026.



UFPEL



EXPEDIENTE

Cadernos do NUPPOME, Pelotas, ano 8, n.23, agosto de 2026. ISSN 2596-285X

Imagem de capa

Autoria desconhecida. Fotografia de Taty Almeida (1930-2026), presidenta das Madres de Plaza de Mayo – Línea Fundadora. Disponível em: <https://www.antena-libre.com.ar/2026/06/16/taty-almeida-el-legado-de-una-madre-que-hizo-de-la-memoria-una-forma-de-lucha/>

A *Cadernos do NUPPOME* é uma publicação quadrimestral do Núcleo de Pesquisa sobre Políticas de Memória disponibilizada em formato eletrônico em: <https://wp.ufpel.edu.br/nuppome/>

Entrevistas, textos e documentos publicados na *Cadernos do NUPPOME* podem ser reproduzidos livremente, desde que referida a fonte. Os conceitos emitidos pelos e pelas autoras dos textos aqui publicados são de sua inteira responsabilidade.

EDITOR

Carlos Artur Gallo | Universidade Federal de Pelotas

CONSELHO EDITORIAL

Andrés Del Río | Universidade Federal Fluminense

Boris Hau | Universidad Alberto Hurtado

Bruno Boti Bernardi | Universidade Federal da Grande Dourados

Bruno Gazalle Cavichioli | Universidade Federal do Pampa

Bruno Mello Souza | Universidade Estadual do Piauí

Christian Jecov Schallenmüller | Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Eneá de Stutz e Almeida | Universidade de Brasília

Fernando Perlatto | Universidade Federal de Juiz de Fora

João Teófilo | Universidade do Estado de Minas Gerais

Maíra Pereira da Costa | Universidade Federal de Ouro Preto

Odilon Caldeira Neto | Universidade Federal de Juiz de Fora

Rita Juliana Soares Poloni | Universidade Federal de Pelotas

Tatyana de Amaral Maia | Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Vanessa Dorneles Schinke | Universidade Federal do Rio Grande do Sul

ORGANIZAÇÃO, PREPARAÇÃO E REVISÃO DOS ORIGINAIS

Carlos Artur Gallo

Núcleo de Pesquisa sobre Políticas de Memória | NUPPOME
Instituto de Filosofia, Sociologia e Política | IFISP
Universidade Federal de Pelotas | UFPel
Rua Cel. Alberto Rosa, 154 – 2º Andar – Sala 216 – Pelotas / RS, Brasil.
Contato | nuppome@gmail.com

SUMÁRIO

4	Apresentação
6	NUPPOME entrevista Entrevista com Matías Cerezo
10	Considerações sobre memória, verdade e justiça <i>A ditadura uriburista e o fracasso do corporativismo fascista: o legado autoritário na Argentina,</i> por Nádia Coelho Kendzerski
18	Novidades sobre memória, verdade e justiça
21	Fontes de pesquisa
22	Memória, verdade e justiça em imagens

APRESENTAÇÃO

Mantendo a regularidade da nossa publicação, chegamos ao 23º número da *Cadernos do NUPPOME*. Neste número, publicamos uma entrevista com o cientista político argentino Matías Cerezo, professor da Universidad de Tres de Febrero (UNTREF); um texto sobre legados do autoritarismo e ditadura uriburista na Argentina, escrito pela historiadora Nádia Coelho Kendzerski, da Universidade Federal de Pelotas (UFPEL); além de dicas de leitura, filme e outros materiais.

A todas/os que colaboraram para que mais uma edição da revista seja publicada fica registrado o nosso sincero agradecimento.

Conforme mencionado em nossa última edição, publicada em abril, neste ano estamos rememorando os 50 anos do Golpe de Estado que, em 24/03/1976, deu início à ditadura na Argentina. A capa desta edição rende uma justa homenagem à Taty Almeida (1930-2026), militante histórica dos direitos humanos, ‘madre’ da Plaza de Mayo e presidenta da Línea Fundadora das Madres falecida em junho. A entrevista, o texto e outros elementos desta 23ª edição da *Cadernos*, também neste sentido, fazem alusão ao período vivenciado em nosso país vizinho até 1983.

Recentemente, tive a alegria de retornar a Buenos Aires, para participar de um conjunto de atividades realizadas na segunda quinzena de julho.

Entre elas, participei da ‘10th Annual Conference of the Memory Studies Association’, realizada na Universidad Torcuato di Tella. Durante os dias do evento, algumas questões e provocações relacionadas à memória da ditadura e às políticas de memória foram reiteradamente abordadas em mesas, grupos de trabalho e apresentações variadas.

Algo que foi mencionado por Elizabeth Jelin, a quem tive o privilégio de ouvir, diz respeito a como fazer com que a insígnia do “Nunca Más”, que deu sentido à transição à democracia na Argentina e serviu de horizonte na reconstrução do sistema político após o final da ditadura, ganhe novos significados para o tempo presente, dialogando com as novas gerações.

O passado não possui um significado único, imutável, fixo para todo o sempre. É justamente por isso que as (extremas) direitas têm se posicionado, no contexto argentino, mas também em outros países, disputando narrativas que pareciam consensuais até recentemente.

Não fazer nada diante do avanço das direitas no campo das políticas de memória, mais do que colocar em risco as conquistas obtidas após o fim das ditaduras, é permitir que o próprio significado da democracia seja esvaziado.

Passados 50 anos do Golpe que deu início à ditadura argentina, segue atual e urgente reivindicar o legado das ‘Madres’ e continuar essa luta, sem fim, ‘para que não se esqueça, para que nunca mais aconteça’.

Uma boa leitura a todas/os!

Saudações,
Carlos Artur Gallo
Coordenador do NUPPOME



Matías Cerezo

Cientista político formado pela Universidad de Buenos Aires (UBA), na Argentina.

Professor de História e Coordenador do Centro de Estudos de Memória e História del Tiempo Presente da Universidad de Tres de Febrero (UNTREF).

Coordenador Acadêmico Alianza IDES- UNTREF e Ex-Coordenador do Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (CCMHC).

6

***Cadernos do NUPPOME – ¿Cuándo surgió su interés por los temas referentes a la dictadura argentina? ¿Qué te motivó a trabajar/actuar en el área de los derechos humanos?*¹**

Matías Cerezo – Mi interés por los temas referentes a la dictadura argentina surgió muy tempranamente, ya en el colegio secundario me interesó sobremanera el tema, debido a que mis padres eran militantes políticos, sobre todo mi padre y mis tíos. Entonces vivimos aquel momento de una manera muy acuciante y con mucho miedo. Eso creo que me marcó, y también marcó mi interés por tratar de entender aquel período.

Comencé mi militancia política al mismo tiempo que mi militancia en el campo de los derechos humanos. Mi principal motivación tenía que ver con la sensación de injusticia por lo que estaba pasando en relación a las víctimas, a los familiares de las víctimas y a la sociedad argentina toda, en torno a lo que había sucedido en la última dictadura militar. Sobre todo en los años 90, que es cuando comienzo mi militancia política con un compañero muy querido llamado Eduardo Jozami, que fue preso político durante ocho años, y su pareja, Lila Pastoriza, que estuvo detenida en la ex ESMA durante casi dos años y luego exiliada. Eso me contactó con el movimiento de derechos humanos, y desde esos momentos —diría en el 96, 97— comencé militando y trabajando por los derechos humanos desde la militancia social. Luego vendrían otras tareas en estos ámbitos.

¹ Entrevista realizada/revisada por Carlos Artur Gallo em julho de 2026.

Cadernos do NUPPOME – En comparación con otros países que experimentaron dictaduras durante el mismo período (el contexto de la Guerra Fría), el caso argentino parece haber avanzado significativamente en el establecimiento de las políticas de memoria en general. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? De no ser así, ¿qué cree que aún queda por hacer en Argentina en materia de lugares de memoria?

Matías Cerezo – Estoy de acuerdo con que, en comparación con otros países que experimentaron dictaduras, el caso argentino tuvo avances significativos en términos de políticas de memoria. Esto podría explicarse por diferentes factores. Uno de ellos es el derrumbe que sufrió la dictadura, que no tuvo capacidad de negociación política ni de creación de un movimiento político que respaldara lo hecho por ella, y eso fue consecuencia de la derrota en la guerra de Malvinas y también del fracaso del proyecto económico de la dictadura, aunque a largo plazo ese proyecto haya sido "exitoso". Dicho esto, también hay que decir que estamos en un contexto de peligro, que queda mucho por hacer y mucho por defender y resistir en materia de lugares de memoria en Argentina, hoy asediados por el gobierno nacional de la mano de Javier Milei.

Cadernos do NUPPOME – Por muchos años estuviste vinculado al Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (CCMHC), ubicado en la Ex ESMA, en Buenos Aires. ¿Cómo fue actuar junto a uno de los más grandes centros de memoria de la Argentina? ¿Cómo llegaste para trabajar junto al Haroldo Conti? ¿Cuáles los impactos del actual gobierno (de Javier Milei) en el Centro?

Matías Cerezo – Trabajé y estuve vinculado al Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti por más de 15 años. Antes de trabajar allí ya tenía un vínculo con ese lugar desde sus orígenes, desde su fundación, por mi relación personal, amistosa y política con quien fuera el director en los primeros años y fundador del centro, Eduardo Jozami. Fue una experiencia extraordinaria, en todo el sentido de la palabra, participar de la gestión de un sitio como el Conti, en el marco de un gobierno que llevaba adelante la agenda por tantos años postergada del movimiento de derechos humanos argentino, que se podría sintetizar en tres palabras: memoria, verdad y justicia. Tuvimos un apoyo político y presupuestario fenomenal por parte de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, y para mí fue un aprendizaje inolvidable participar de los debates en torno a qué se podía hacer, qué era legítimo hacer en un espacio de memoria tan emblemático como la Ex ESMA. Me permitió contactarme con muchísima gente, no solo del movimiento de derechos humanos, sino de la cultura argentina y mundial —diría— porque participaron intelectuales de gran talla, y podría mencionar muchísimos más, como los compañeros del Memorial Democràtic de Catalunya, Enzo Traverso, Judith Butler, Regine Robin y muchos más. Eso fue un enriquecimiento muy fuerte: incorporar distintas perspectivas y distintas miradas sobre qué se podía hacer en ese lugar, y también pensar, desde el punto de vista artístico, qué era legítimo desarrollar en un espacio como el Conti.

Llegué al Espacio Cultural Haroldo Conti de la mano de su primer director y fundador, Eduardo Jozami. Venía militando con él desde muchos años antes, y tuve el privilegio de participar en esas charlas y discusiones junto a Jozami, a Eduardo Luis Duhalde, entonces Secretario de Derechos Humanos de la Nación y a otros varixs compañerxs.

El actual gobierno de Javier Milei cerró el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti en marzo de 2024 y despidió a la mayoría de los compañeros y compañeras que trabajaban allí. Hoy el centro cultural se encuentra cerrado, sin ningún tipo de actividad pública y sin

perspectivas de reapertura, ya que no cuenta con presupuesto alguno y son muy pocas las personas que quedaron. Así como se vio afectado el Centro Cultural de la Memoria, también lo fueron muchas de las políticas de memoria impulsadas en los años anteriores, el sitio de memoria ESMA sufrió muchos despidos y baja de presupuesto, lo mismo que el Archivo Nacional de la Memoria, y así podríamos mencionar varias políticas que fueron desfinanciadas y desmanteladas.

Cadernos do NUPPOME – En la Universidad Tres de Febrero (Untref), formas parte del equipo del Centro de Estudios de Memoria e Historia del Tiempo Presente. ¿Cuáles los proyectos que desarrollan ustedes en el Centro respecto a las políticas de memoria?

Matías Cerezo – Integro, y ahora coordino, el Centro de Estudios de Memoria e Historia del Tiempo Presente de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), desde el año 2012. Allí desarrollamos diversos proyectos vinculados a la enseñanza: dictamos materias en la carrera de Historia relacionadas con el pasado reciente, y también proyectos relacionados con extensión universitaria. En estos momentos estamos elaborando y produciendo una serie de podcasts en conjunto con el Núcleo de memoria del IDES, llamada Pretérito Imperfecto, de entrevistas a autores de libros relacionados con la última dictadura cívico-militar. Es decir, estamos concentrados también en la divulgación del conocimiento científico, que está siendo tan atacado por el gobierno de Milei.

Cadernos do NUPPOME – El 24 de marzo de 2026 se cumplieron 50 años del golpe de Estado que dio inicio a la última dictadura argentina. ¿Qué te parece que la sociedad argentina en general piensa del período? Pasados 50 años del golpe, ¿te parece que predomina una memoria negativa sobre la dictadura?

Matías Cerezo – El 24 de marzo de este año, se cumplieron 50 años del golpe de Estado que inició la última dictadura argentina. En general —ya hay encuestas sobre esto— la sociedad argentina repudia el golpe, repudia el terrorismo de Estado y reafirma el "nunca más" a la violencia estatal. Creo que, a pesar de tantos años transcurridos, la tarea de la política de memoria ha dado sus frutos en ese sentido. Sí han aparecido algunas iniciativas relacionadas con lo que se llama "memoria completa", que son organizaciones que reivindican el terrorismo de Estado. En general, me parece que predomina una memoria muy crítica sobre lo que significó la dictadura argentina para nuestro país.

Cadernos do NUPPOME – Al igual que ocurrió en Brasil durante los gobiernos de Temer (2016-2018) y Bolsonaro (2019-2022), las políticas de memoria en Argentina han sufrido constantes ataques desde 2015, cuando el gobierno/gobernante de derecha, Mauricio Macri, llegó al poder. Pasados 4 años del final del gobierno de Macri (2015-2019), en el 2023 Javier Milei fue electo y ha tomado posesión como presidente de la República. ¿Observa diferencias entre cómo el gobierno de Macri y el gobierno de Milei actuaron/actúan referente a esas políticas?

Matías Cerezo – Creo que no podría existir un gobierno como el de Milei si antes no hubiese existido un gobierno como el de Mauricio Macri, por lo menos en términos de políticas de memoria. Macri comenzó un proceso de ataque sistemático al movimiento de derechos

humanos, hablaba del "curro de los derechos humanos" y de la "politización" de los organismos de derechos humanos. Por otro lado, durante el gobierno de Macri se impulsaron mesas de debate y discusión que tenían que ver con la "reconciliación", es decir, con el olvido de lo que había sucedido en los años de la dictadura. El gobierno de Macri volvió a usar algunos conceptos y una terminología muy relacionada con aquella época de la dictadura, como por ejemplo la de "guerra sucia". Se volvió a hablar de "excesos" y de "guerra", y se cuestionó la cifra de detenidos desaparecidos. El gobierno de Milei fue mucho más allá en ese sentido, porque hay sectores de este gobierno que reivindican el terrorismo de Estado, hablan de "memoria completa", dicen que hubo una guerra y que quienes iniciaron la violencia en Argentina fue el movimiento popular. Pero sobre todo vinieron a dismantelar las políticas de memoria y derechos humanos que habían estado vigentes en Argentina durante casi 20 años. Creo que el gobierno de Milei, como toda política de memoria, hace una relectura del pasado reciente argentino pensando en un proyecto futuro, tratando de legitimar el ajuste y la represión que hoy sufre el pueblo argentino.

CONSIDERAÇÕES SOBRE MEMÓRIA, VERDADE E JUSTIÇA

A DITADURA URIBURISTA E O FRACASSO DO CORPORATIVISMO FASCISTA: O LEGADO AUTORITÁRIO NA ARGENTINA



Nádia Coelho Kendzerski

Doutoranda no Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal de Pelotas (UFPEL).

Mestra e licenciada em História, é integrante da Comissão Universitária da Verdade da UFPEL.

10

Durante a década de 1930, a América Latina foi marcada pelo esgotamento do modelo liberal-oligárquico. Na Argentina, o golpe liderado pelo general José Félix Uriburu em 6 de setembro daquele ano, que derrubou Hipólito Yrigoyen, da União Cívica Radical (UCR), não foi apenas um levante clássico, mas uma tentativa de refundar o Estado sob moldes orgânicos. A ditadura de Uriburu (1930-1932) foi o marco inicial da longa crise argentina do século XX, inaugurando um ciclo de intervenções militares e o fim da democracia liberal que vigorava desde 1916. O conceito de circulação de modelos autoritários, de António Costa Pinto, é uma ferramenta essencial para entender como o fascismo italiano de Mussolini e o

nacional-socialismo de Hitler foram matizes de organizações estatais, replicando, mas não de forma integral, em alguns países fora da Europa uma colagem estratégica que integrava elementos desses sistemas às estruturas de pensamentos conservadores locais.

Partindo dessa premissa, o fascismo e o corporativismo não foram fenômenos estritamente europeus, mas modelos que sofreram adaptações em outros países da América Latina. Uriburu foi a face dessa recepção autoritária na Argentina. Ao contrário de seu sucessor, o general Agustín Pedro Justo (1932-1938), que preferia o retorno ao conservadorismo fraudulento, Uriburu desejava uma reforma constitucional que eliminasse o sufrágio universal. Seu projeto visava substituir o Congresso por câmaras corporativas onde a sociedade seria organizada por funções (trabalho, capital, profissões), muito próximo ao que Mussolini estabeleceu na Itália e Salazar, em Portugal. Na perspectiva do historiador argentino Luis Alberto Romero (2006), a ditadura de Uriburu foi um experimento autoritário de corporativismo que falhou na sua forma fascista, mas que triunfou em seu objetivo de derrubar o radicalismo, abrindo caminho para uma restauração conservadora baseada na fraude, o que contribuiu para a desestabilização política que a Argentina viveria por décadas.

La Revolución de Septiembre, como ficou conhecido o golpe de Uriburu, foi apoiado por setores da oligarquia, intelectuais conservadores e parte da imprensa, que viam a *Ley Sáenz Peña* (sufrágio masculino universal, secreto e obrigatório) como uma ameaça. Seu projeto era nacionalista e antiliberal, buscou o personalismo e o partido único, mas obteve pouca base social e militar sustentável. O exército não apoiava integralmente uma mudança tão drástica da Constituição. A ditadura uriburista surgiu logo no contexto da Grande Depressão de 1929, que desestabilizou as democracias liberais e fortaleceu movimentos nacionalistas de extrema-direita. Uriburu, influenciado pelos nacionalistas argentinos, nutria desprezo pela democracia liberal que, segundo ele, era responsável pela decadência da nação (Romero, 2006).

Seu regime alinhava-se ao fascismo italiano na medida em que se opunha ao sistema parlamentarista e ao movimento operário, buscando reorganizar o Estado de maneira corporativista, em defesa de uma ordem orgânica e tradicionalista. Essa admiração pelo modelo fascista se justificava, para Uriburu, pela estabilidade política, disciplina

social e autoridade nacional que via no regime italiano, capazes de eliminar a ineficiência e a corrupção do Estado liberal. Esse novo modelo organizaria a sociedade em corporações controladas pelo Estado, segundo os diferentes grupos de interesse, eliminando os partidos políticos tradicionais.

Assim como o fascismo europeu, o movimento de Uriburu se baseava em um ultranacionalismo que visava “regenerar” a nação e combater a influência de ideologias de esquerda como o socialismo e o comunismo. Dessa forma, empenhou-se em estabelecer um governo repressivo, com uso de lei marcial e tribunais militares para julgar civis opositores, similar à repressão política fascista. O cenário vivido pela Argentina era um ambiente de crise econômica mundial e instabilidade política, onde as elites conservadoras do país buscavam soluções autoritárias para conter o avanço popular e os partidos de massa, como a União Cívica Radical, de Hipólito Yrigoyen. Apesar do esforço, o projeto de Uriburu falhou em obter apoio popular e ele não conseguiu estabelecer um regime fascista totalitário de longo prazo, sendo posteriormente substituído por um regime conservador tradicional, dando início à chamada “Década Infame”, a qual se estenderia até o golpe militar de 1943.

Para Costa Pinto (2021), o corporativismo nas ditaduras latino-americanas serviu como uma ferramenta de cooptação e controle das elites e das massas. No caso de Uriburu, o corporativismo era aristocrático e reacionário. O antiliberalismo se concretizava na ideia de que os partidos políticos dividiam a nação e, portanto, a implementação do partido único seria a solução necessária. Outro fator importante a ser levantado era a crença de que as Forças Armadas eram as guardiãs da essência nacional frente ao perigo comunista e à ineficiência democrática. Outros países da América Latina, como analisa Costa Pinto, dialogaram com a ditadura de Uriburu, como foi o caso do Brasil durante a Era Vargas, a qual logrou êxito ao valer-se do corporativismo, diferentemente do argentino que fracassou por não ter apoio da base social e da cúpula militar. O regime varguista implementou uma estrutura corporativista baseada na *Carta del Lavoro* italiana, centralizando o controle sobre as relações trabalhistas através da Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), subordinando os sindicatos ao Estado e adotando um discurso nacionalista, antiliberal e anticomunista, promovendo a conciliação de classes para evitar conflitos e aumentar a legitimidade populista de

seu governo. Embora houvesse diferenças teóricas, a estrutura corporativa era muito próxima à fascista.

Outro aspecto marcante da ditadura de Uriburu foi o clerofascismo, que consistiu na união entre o nacionalismo e o integralismo católico, caracterizado pela defesa de um Estado corporativista, anticomunista, antiliberal e profundamente tradicionalista, apoiado por uma mística religiosa reacionária. A Igreja Católica apoiou o golpe de 1930, vendo nele uma solução contra o secularismo do governo radical de Yrigoyen. Além disso, a Seção Especial da Polícia da Capital (*Sección Especial de la Policía*), criada para torturar opositores, utilizou técnicas que refletiam a brutalidade dos regimes de extrema-direita europeus. Sendo assim, o regime de Uriburu funcionou como uma ponte ideológica entre o nacionalismo reacionário argentino e o fascismo europeu. Embora tenha fracassado na implementação de um Estado corporativo pleno, o uriburismo instalou uma cultura golpista e uma estética fascista na direita argentina, cujas raízes de perseguição e violência, como o terrorismo de Estado, ecoariam em golpes posteriores, como a mais recente ditadura militar de 1976.

Costa Pinto (2018) enfatiza que para o corporativismo triunfar é preciso haver uma elite coesa. Em Portugal, diferentemente da Argentina, Salazar criou um sistema onde a elite financeira e industrial era protegida pelo Estado, o que garantiu a sobrevivência do regime. Já Uriburu enfrentou a elite agroexportadora argentina, autoritária apenas na política e liberal na economia, pois queria o livre mercado para seus produtos. O projeto corporativista de Uriburu ameaçava a autonomia econômica dessas elites, que acabaram preferindo o modelo de Justo. Além disso, outro elemento que prejudicou a instauração do corporativismo foi a pressão internacional e econômica sofrida pela Argentina, visto que ela dependia do comércio com a Inglaterra e o regime pretendido por Uriburu, explicitamente fascista e autárquico, poderia isolar o país. A análise de Costa Pinto (2018) defende que a diferença crucial do sucesso do corporativismo de Salazar foi o grau de autonomia das elites. Em Portugal, a elite era fraca e precisava do Estado, enquanto na Argentina, a elite era poderosa e cosmopolita, a qual usou Uriburu para remover os obstáculos (como os radicais de Yrigoyen) e depois o descartou por considerá-lo um estorvo fascista que atrapalhava os negócios com o

exterior. A elite governante argentina preferia um regime conservador tradicional a um Estado totalitário de massas.

Ainda de acordo com Costa Pinto (2021), a força de um regime autoritário reside na sua capacidade de criar instituições que sobrevivam ao ditador. Fazendo um paralelo com o regime salazarista, o ditador português conseguiu domesticar os militares e os movimentos radicais. Ele criou a Constituição de 1933, a qual formalizou o corporativismo como a espinha dorsal do Estado português por mais de 40 anos. Já Uriburu, com sua concepção militar, tentou impor o corporativismo por decreto, sem criar uma base institucional sólida ou uma nova Constituição que fosse aceita pelo restante das Forças Armadas. Seu poder emanava apenas do militarismo, e isso o tornava vulnerável a golpes internos. O autor destaca que, para muitas forças armadas latino-americanas, o fascismo era visto como uma “ameaça civil” à hierarquia militar. Os oficiais temiam que as milícias de Uriburu - como a *Legión Cívica Argentina* (LCA), conhecida também por “Camisas Negras Argentinos” - se tornassem um exército paralelo, diminuindo o prestígio da instituição militar profissional.

Pode-se inferir que o fracasso de Uriburu ensinou uma importante lição ao futuro presidente da Argentina, o coronel Juan Domingo Perón, que integrava o GOU (Grupo de Oficiais Unidos) e participou do golpe de 1943 que derrubou Ramón Castillo: não se faz uma revolução corporativista apenas com exército e elite, mas também com o apoio dos trabalhadores. Enquanto Uriburu buscou estabelecer o corporativismo contra a vontade da classe média e operária, Perón o apresentou como a solução para os problemas desses setores. Ambos os regimes (uriburismo e peronismo) surgem no mesmo ciclo histórico de ascensão do corporativismo global, iniciado no entreguerras, porém tiveram destinos opostos devido à forma como se institucionalizou o Estado corporativista. Contudo, Uriburu preparou o terreno cultural para que, anos mais tarde, o peronismo legitimasse de forma muito mais eficaz a incorporação massiva dos sindicatos à máquina estatal.

A saída de Uriburu do poder não trouxe a democracia de volta à Argentina, mas estabeleceu um período democrático de fachada, no qual o exército era o tutor do poder e as eleições eram sistematicamente fraudadas. A experiência do período uriburista, ainda que breve, exemplifica a tese de Costa Pinto sobre a onda

corporativista, demonstrando que o despotismo latino-americano da época não era apenas um caudilhismo arcaico, mas uma tentativa sofisticada (embora frustrada, no caso argentino) de modernização autoritária inspirada nos regimes de extrema-direita europeus. Dessa forma, pode-se afirmar que Uriburu era um reacionário extremado, pois queria rasgar a Constituição de 1853 e acabar com o sistema de partidos de forma permanente. Perón, ao contrário, foi um revolucionário de dentro do sistema ao reformar a Constituição em 1949 para incluir direitos sociais alcançados pelo peronismo e permitir sua própria reeleição. Ainda assim, manteve a fachada democrática por meio de eleições e partidos políticos (inclusive da própria rival, a UCR), transformando o Estado em uma extensão do seu movimento. No entanto, o autoritarismo permaneceu. Perón reformou o sistema por dentro, capturando o movimento operário que Uriburu apenas reprimiu.

Diferentemente do fascismo europeu clássico ou do projeto aristocrático de 1930, o modelo de Perón, que também pode ser descrito como um corporativismo híbrido de base sindical, ou “corporativismo social”, consolidado após 1946, não buscava excluir o povo, mas sim organizá-lo sob a tutela do Estado. Esse modelo era a aplicação prática da doutrina peronista (*justicialismo*), rejeitando o capitalismo liberal individualista, que Perón via como explorador, e o comunismo coletivista, que ele considerava anulador do homem. O Estado corporativo peronista buscava uma harmonia forçada na qual todos os setores da sociedade deveriam trabalhar juntos para “*la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación*”.

A *Comunidad Organizada* concebida por Perón se estruturava em três pilares, todos fundamentais para o sucesso do regime: os sindicatos, coluna vertebral do movimento *justicialista* (tutelados pela *Confederación General del Trabajo* - CGT); as Associações Patronais, representando os empresários nacionais (por meio da *Confederación General Económica* - CGE); e, por fim, as Organizações Sociais, como os movimentos de mulheres liderados por sua segunda esposa, Evita, e a *Juventud Peronista* (JP). Perón governou o país por três mandatos (1946-1952; 1952-1955; 1973-1974). Em julho de 1974, após seu falecimento, assumiu a vice-presidente, que também era sua terceira esposa, Isabelita, permanecendo no cargo até março de 1976. Embora ele também tenha sido deposto por um golpe militar em 1955 e obrigado a viver no exílio por

dezoito anos, passando por diversos países da América Latina e, por fim, pela Espanha de Francisco Franco, retornou democraticamente à presidência pelo voto popular em 1973.

Se Uriburu falhou em impor o corporativismo pela força, Perón teve êxito em construí-lo pelo consentimento, e é justamente nesse contraste que reside a lição mais persistente do período. A leitura de Costa Pinto permite considerar que o fracasso de Uriburu foi, ironicamente, um sucesso em termos de legado autoritário. Ele não conseguiu criar seu Estado corporativo fascista de forma plena, mas conseguiu instituir algo talvez mais duradouro e perigoso: a cultura do golpe e a ideia de que a democracia liberal é uma ineficiência a ser corrigida pela força militar. O que se pode concluir a partir dessas considerações é que o autoritarismo raramente morre; ele se adapta. Uriburu foi o reacionário que olhou para trás; Perón foi o estrategista que olhou para frente. No entanto, ambos beberam da mesma fonte, isto é, a desconfiança na autonomia das instituições intermediárias da sociedade civil frente ao Estado.

No fim, a trajetória aberta em 1930 pelo golpe contra Hipólito Yrigoyen, da intervenção militar à fraude institucionalizada da “Década Infame” que se seguiu, demonstra que, quando as elites preferem manipular a democracia a respeitá-la e os militares se sentem acima da Constituição, o preço é pago em décadas de instabilidade política. A Argentina é o exemplo mais claro dessa afirmação, pois entre o golpe de 1930 e a redemocratização de 1983, o país viveu mais cinco intervenções militares (1943, 1955, 1962, 1966 e 1976), culminando na última delas, a qual depôs Isabelita e inaugurou um terrorismo de Estado com um saldo incalculável de torturados, mortos e desaparecidos. No entanto, esses acontecimentos serviram para despertar na sociedade argentina a busca pela memória, verdade e justiça como forma de aniquilar os ecos daquele setembro cinzento ao tentar mimetizar o Estado corporativista fascista no país.

REFERÊNCIAS

GOMES, Angela de Castro. Estado Novo: ambiguidades e heranças do autoritarismo no Brasil. In: ROLLEMBERG, Denise; QUADRAT, Samantha Viz (Org.). **A construção social dos regimes autoritários: Legitimidade, consenso e consentimento no século XX: Brasil e América Latina.**V.2. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010. p.35-70.

HOROWICZ, Alejandro. **Las dictaduras argentinas**. Historia de una frustración nacional. Buenos Aires: EDHASA, 2012.

MANN, Michael. **Fascistas**. Rio de Janeiro: Record, 2008.

PINTO, António Costa. **A América Latina na era do fascismo**. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2021. p.21-57.

PINTO, António Costa. Corporativismo e ditaduras: o Salazarismo e o Franquismo. In: MURARI, Luciana; MAIA, Tatyana de A.; RUGGIERO, Antonio de (orgs.). **Do Estado à nação**: política e cultura nos regimes ditatoriais dos anos 1930. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2018. p.191-220.

ROMERO, Luis Alberto. **História contemporânea da Argentina**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2006.

NOVIDADES

SOBRE MEMÓRIA, VERDADE E JUSTIÇA



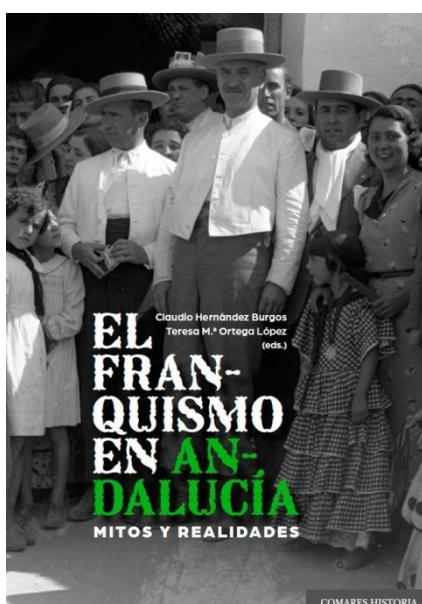
El juicio a las Juntas Militares: A cuarenta años del Núremberg argentino

Ignacio Berdugo, Guillermo Mira e Fernando Pedrosa (Comp.)

Buenos Aires: Eudeba, 2026.

A coletânea reflete sobre os 40 anos do *Julgamento das Juntas*, discutindo o seu legado para a Argentina e outros países que viveram sob ditaduras na mesma época. Composta por 11 capítulos que analisam o tem, a obra possui, ainda, relatos de integrantes da CONADEP e do julgamento das Juntas.

18



El franquismo em Andalucía: mitos y realidades

Claudio Hernández Burgos e Teresa María Ortega López (Eds.)

Albolote: Comares, 2024.

Este livro discute a forma como a ditadura franquista instrumentalizou elementos da cultura local da Andaluzia para construir mitos que a sustentaram/legitimaram. Com uma análise bastante crítica, diversas/os pesquisadores analisam e derrubam mitos que por décadas serviram de propaganda do regime.

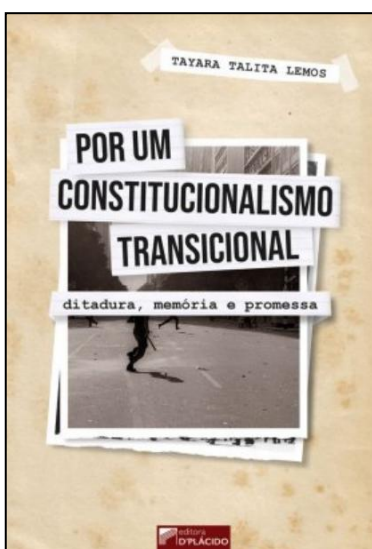


A serviço da repressão: Grupo Folha e violações de direitos na ditadura

Ana Paula Goulart Ribeiro et al.

Rio de Janeiro: Mórula, 2025.

Organizado por integrantes da equipe de um projeto de pesquisa focado nas relações de cooperação entre empresas e a ditadura brasileira, este livro apresenta dados sobre como o Grupo Folha colaborou com a ditadura, contribuindo não apenas com o apoio público ao regime de exceção, mas também com a repressão por ele praticada.

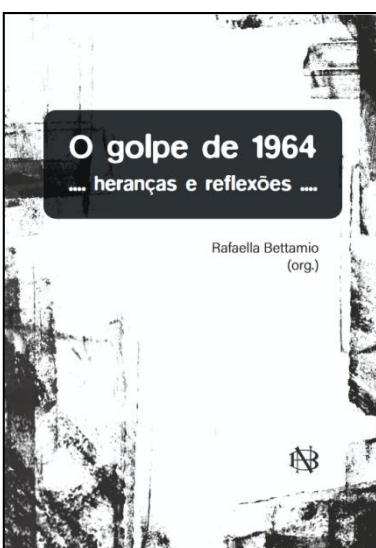


Por um constitucionalismo transicional: ditadura, memória e promessa

Tayara Talita Lemos

São Paulo: D'Plácido, 2019.

Neste livro, a autora discute como o Direito pode contribuir para a reconstituição da memória do período ditatorial, e, indo além, superar legados do autoritarismo presentes na sociedade brasileira. Um “constitucionalismo transicional”, viabilizaria uma ordem jurídica/política comprometida com os direitos humanos e visando a não repetição.

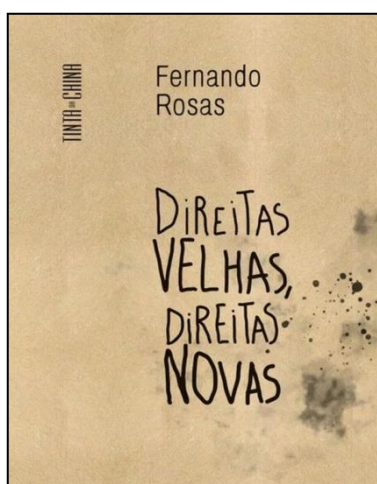


O golpe de 1964 – heranças e reflexões

Rafaella Bettamio (Org.)

Rio de Janeiro: FBN, 2024.

Publicada pela Fundação Biblioteca Nacional, a coletânea reúne pesquisadoras/es que há anos estudam a ditadura brasileira para refletir, em 2014, sobre a passagem dos 50 anos do Golpe de Estado que deu início a ela. Entre outros temas, a obra aborda a relação entre os EUA e as ditaduras no Cone Sul, a censura e a imprensa alternativa.



Direitas velhas, direitas novas

Fernando Rosas

Lisboa: Tinta-da-China, 2025.

Neste livro, o historiador português, aborda o tema das velhas/novas direitas, traçando um panorama sobre a sua organização antes e depois da Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Trata-se de uma obra cujo objetivo central é identificar como surgiram as forças de (extrema) direita que hoje ganham força na Europa.



Direito à memória

Maria Alice Venâncio Albuquerque e Alessandra Beber Castilho (Org.)

São Paulo: Diplomacia para Democracia, 2023.

Lançada pelo Instituto 'Diplomacia para Democracia', a obra contém a transcrição de atividades realizadas no ano de 2021, nas quais foram debatidos temas relacionados ao direito à memória, à verdade e à justiça, pensando na política externa brasileira e nos caminhos da justiça de transição.



Nuremberg

Um filme dirigido por James Vanderbilt.

Estados Unidos da América, 2025.

Neste filme, é reconstituída a forma como os países Aliados, após a derrota do Eixo na Segunda Guerra, viabilizaram o julgamento de integrantes do Alto Comando nazista em Nuremberg. Baseado em fatos reais, o filme explora a relação entre Douglas Kelley, psiquiatra estadunidense designado para atestar as condições mentais dos réus, e Hermann Göring, sucessor de Hitler.

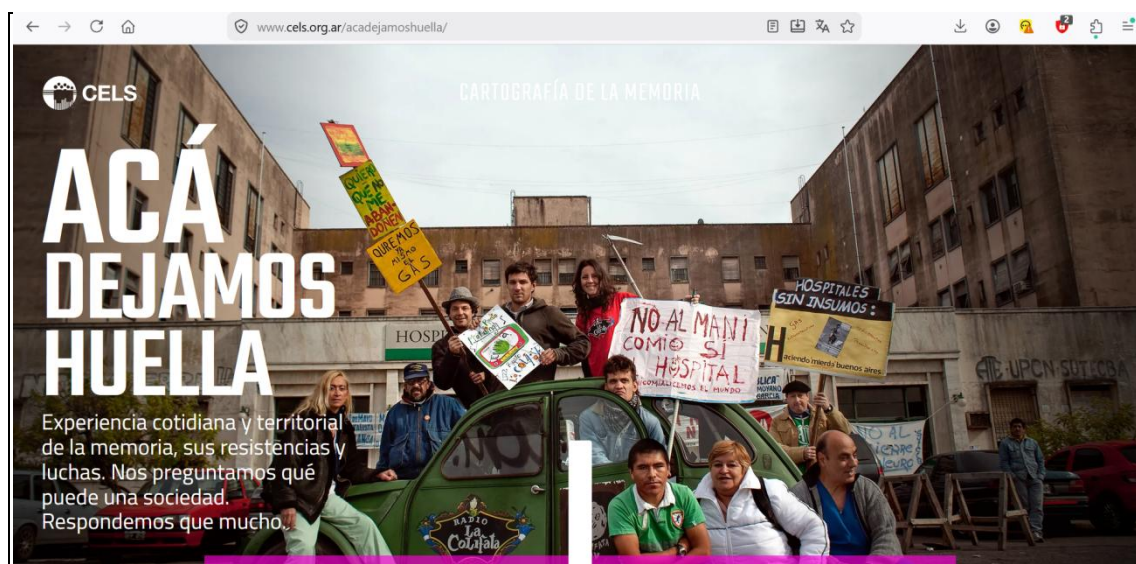
20

ACÁ DEJAMOS HUELLA – CARTOGRAFÍA DE LA MEMORIA

Pensando na passagem dos 50 anos do Golpe de Estado que deu início à ditadura na Argentina em 1976, o Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) organizou uma cartografia da memória argentina, na qual foram recuperados fatos relacionados às principais mobilizações sociais/políticas empreendidas no país desde a ditadura. No site do CELS, é possível acessar um mapa virtual no qual estão identificados fatos e lugares que evidenciam tudo aquilo que as pessoas, unidas em luta, são capazes de obter. Conforme consta na descrição do site *“Este mapa recupera los momentos [...] donde la voluntad de poder, de lucha, abrió espacios para la igualdad, para la emancipación, para la alegría colectiva, donde se resistió la violencia estatal, se construyó democracia y derechos.”*

Disponível em: <https://www.cels.org.ar/acadejamoshuella/>

21



Fonte: Imagem do site.

MEMÓRIA, VERDADE E JUSTIÇA EM IMAGENS

90 ANOS DE UMA IMAGEM ICÔNICA DA GUERRA CIVIL ESPANHOLA

No dia 18 de julho de 1936, após o Golpe de Estado contra o governo da Segunda República orquestrado pelos generais Emilio Mola e Francisco Franco, foi iniciado o conflito que ficou conhecido como “Guerra Civil Espanhola”. Durante quase três anos, nacionalistas e republicanos lutaram, até que, em abril de 1939, as forças sob o comando de Franco declararam sua vitória, dando início a uma ditadura que se estenderia por cerca de quatro décadas. Nos primeiros dias após o início da guerra, o fotógrafo Juan Guzmán capturou uma imagem que se tornaria icônica. Em Barcelona, no alto de um hotel, é possível ver Marina Ginestà (1919-2014), jornalista e militante socialista, que, com apenas 17 anos e um rifle a tiracolo, sorri para a câmera.

22



Fonte: Fotografia de Juan Guzmán. Barcelona, 21/07/1936.

Disponível em: <https://rarehistoricalphotos.com/marina-ginesta-1936/>



UFPEL

NUPPOME

Núcleo de Pesquisa sobre Políticas de Memória
IFISP - UFPEL

APOIO



PPGC**Pol**
UFPEL



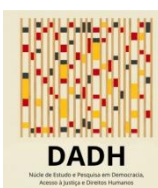
LABORATÓRIO DE
HISTÓRIA POLÍTICA E SOCIAL
UNIVERSIDADE FEDERAL DE JUÍZ DE FORA



uff
Universidade
Federal
Fluminense



HISTÓRIA **DA**
DITADURA



**Diálogos
Australes**
ARCHIVO DE HISTORIA ORAL
PUNTA ARENAS